

## REVISIÓN DE LA OPINIÓN DE A. PERETTI SOBRE EL ORIGEN CARTOGRÁFICO DEL *PERIPLO* DEL PS.-ESCÍLAX

*F. J. González Ponce*  
*Universidad de Extremadura*

A pesar de los indudables méritos que hay que reconocer a A. Peretti en el estudio del *Periplo* del Ps.-Escíflax, sus opiniones reclaman una puesta al día en lo que se refiere a la explicación cartográfica defendida por él para algunas de las anomalías presentadas por la obra: las recientes aportaciones de P. Janni y Ch. Jacob en este terreno permiten proponer otra explicación de las mismas en atención a presupuestos diferentes, como la concepción hodológica del espacio y la evolución interna del género periplográfico.

In spite of the achievements of A. Peretti's studies about Ps.Scylax'*Periplus*, his opinions need to be revised, specially those referred to the cartographic explanation of several loci of the work. From a different point of view, according to P. Janni and Ch. Jacob, other reasons, based on a hodological idea of space and the own evolution of periplographic genre, may be considered.

Indudablemente, las aportaciones de A. Peretti<sup>1</sup> -gracias a las cuales ha sido posible concebir una nueva visión del género periplográfico, parcela ésta de la li-

<sup>1</sup> En sus trabajos "Eforo e Ps.-Scilace", *SCO* 10 (1961) 5 - 43; "Teopompo e Pseudo-Scilace", *SCO* 12 (1963) 16 - 80; y sobre todo su obra *Il periplo di Scilace. Studio sul primo portolano del Mediterraneo* (Pisa 1979), resumido en F. Prontera (ed.), *Geografia e Geografi nel mondo antico* (Roma - Bari 1983) 70 - 114.

teratura griega generalmente mal considerada- han marcado un definitivo cambio de rumbo en los estudios sobre el siempre polémico *Periplo* del Ps.-Escílax: frente a la opinión tradicional, que veía en la obra un centón de extractos geográficos de Éforo y Teopompo realizado bajo el nombre de Escílax por un falsificador en la época de Filipo II<sup>2</sup>, el autor italiano ha puesto de manifiesto con buen criterio su vinculación con una Geografía empírica, práctica y autóptica de fecha mucho más temprana. De este modo cobra un nuevo sentido la hipótesis largo tiempo descartada que pone en relación el *Periplo* con la obra del verdadero Escílax.

Sin embargo es a la hora de especificar la naturaleza de este tipo de manifestaciones geográficas que le sirven de base cuando observamos en Peretti cierta ambigüedad: si por un lado repite hasta la saciedad que lo que conocemos como *Periplo* del Ps.-Escílax remite a un saber plurisecular de Geografía empírica al servicio de comerciantes y marineros que en forma de *Manuales de Instrucción Náutica* ha ido pasando de generación en generación, en no pocas ocasiones afirma que la obra revela una ascendencia cartográfica, especialmente en sus pasajes *recentiores*<sup>3</sup>.

La conclusión a la que llega<sup>4</sup> es que en el *Periplo* está presente un cúmulo antiguo de informaciones marinas en conexión con *cartas geográficas* y *mapas destinados al uso náutico directo*. La presencia de este material cartográfico, que debido a su *uso común* no había dejado de ser renovado desde la época de Anaximandro y Hecateo, pero que conservaba todavía arcaísmos notables, especialmente en lo que se refiere a las zonas extremas de la ecumene<sup>5</sup>, es lo que justifica la presencia en la obra de anacronismos tales como inversiones de la ruta; empleo de fórmulas de paso del continente a las islas y viceversa; diferencias en el sistema de paraplos; anticipaciones o posposiciones de lugares, etc. Con ello evita aceptar la autoría única del falsificador del s. IV a.C., al que la teoría tradicional achacaba todas estas incongruencias<sup>6</sup>.

<sup>2</sup> Tesis defendida entre otros por J. Letronne, *Fragments des poèmes géographiques* (París 1840); B. Fabricius, *Anonymi, vulgo Scylacis Caryandensis, periplus maris interni cum appendice iterum recensuit B. Fabricius* (Leipzig 1878); F. Gisinger, "Skylax von Karyanda", *RE* III A, 1 (1927) 619 - 646; y recientemente por P. Fabre, "La date et la rédaction du Périple de Skylax", *LEC* 33 (1965) 353-366. Objeciones de tipo cronológico fueron expuestas ya por C. Müller, *Scylacis Caryandensis ut fertur Periplus*, en *GGM* I (París 1855) XXXIII - LI y 15 - 95. A su vez F. JACOBY, "Hekataios von Milet", *RE* VII, 2 (1912) 2667 - 2750; "Herodotos von Halikarnassos", *RE* suppl. II (1913) 205 - 519; y *FGrHist* I, I, ve en la obra un centón de noticias extractadas en el s. IV a.C. de la *Periégesis* de Hecateo y de las *Historias* de Heródoto. A estas interpretaciones se opone Peretti en "Eforo..."; "Teopompo...", e *Il periplo di Scilace...* 6s.; 10; 96, n.110; 117ss.; 200; 222; 246, n.272; 432s.; 451; y 485ss.

<sup>3</sup> Para los pasajes que, según el autor, revelan un origen cartográfico cf. *Il periplo di Scilace...* 90ss.; 98 - 99; 102ss.; 427ss.; 430ss.; y 434, n.462.

<sup>4</sup> *Il periplo di Scilace...*, 485ss.

<sup>5</sup> Cf. además "Eforo...", 39 - 41.

<sup>6</sup> Peretti afirma incluso ("Eforo...", 42) que los diferentes autores de la compilación que ha llegado hasta nosotros dispusieron de una doble fuente cartográfica: por un lado una carta geográfica que contenía la lista de las ciudades griegas con sus puertos marítimos o fluviales; por otro una segunda que representaba el aspecto físico de la ecumene.

A pesar de que las opiniones de Peretti son sugestivas, evidencian cierto desajuste con respecto a las más recientes aportaciones en el terreno de la Cartografía antigua, donde destacan autores como P. Janni y Ch. Jacob<sup>7</sup>.

Frente a lo expuesto por Peretti, Janni piensa que lo que entendemos actualmente por "Cartografía antigua" responde a una realidad bastante imprecisa y no justificada desde el punto de vista de la propia antigüedad. Más bien se trata de una deducción debida a la crítica moderna (pp. 22 - 23). *Niega el uso práctico de la Cartografía en la antigüedad*, época en la que no hay de ello ningún ejemplo<sup>8</sup>. Aunque la carta geográfica existe, los antiguos hicieron escaso uso de ella en beneficio del discurso y de la descripción verbal (pp. 43 - 44)<sup>9</sup>. Las cartas geográficas que existían en la antigüedad, por tanto, no pasaban de ser la *expresión de un conocimiento científico o filosófico, obras de pensadores para un público docto* (p. 61)<sup>10</sup>.

Afirmaciones como las que acabamos de reproducir nos invitan a revisar los postulados de Peretti sobre este punto. Si el autor italiano ha puesto de relieve de manera definitiva el origen empírico del *Periplo* del Ps.-Escilax y la existencia en el mismo de *aggiornamenti* incorporados en etapas posteriores de la tradición, dando lugar a pasajes *recentiores* en los que se viola la naturaleza náutica y práctica original, no parece obligado pensar que la puesta al día haya sido realizada en base a fuentes de índole cartográfica.

Un mayor conocimiento de las consecuencias compositivas a que da lugar la concepción hodológica del espacio geográfico -característica ésta no sólo del género periplográfico, sino norma compartida por la Geografía antigua en general<sup>11</sup>- habría librado a Peretti de la necesidad de recurrir al argumento cartográfico para explicar tales anomalías. En efecto, la revisión de los pasajes que según Peretti reclaman un origen cartográfico permite formular una explicación en este sentido para muchos de ellos.

<sup>7</sup> P. Janni, *La mappa e il periplo. Cartografia antica e spazio odologico* (Roma 1984). Ch. Jacob, "Carte greche", *Geografia fantastica e viaggi straordinari*, en O. Calabrese e R. Giovannoli (ed.), I (Milano 1983) 24 - 9. Seguimos aquí la paginación que presenta el artículo en F. Prontera (ed.), *Geografia e Geografi nel mondo antico* (Roma - Bari 1983) 48-67.

<sup>8</sup> Sobre este punto son altamente reveladoras las palabras del propio Janni en *op. cit.*, 24 - 25, y 28.

<sup>9</sup> Para Janni la carta de Aristágoras, de la que habla Heródoto (5.49.5 - 6), está lejos de los mapas actuales y es más bien un sucedáneo de la palabra escrita, concebido bajo el canon hodológico del *Periplo* (*op. cit.*, 44 - 45). Otros ejemplos, como la *Tabula Peutingeriana*, más que cartas geográficas son considerados por el autor *Itinerarios pictos* (*op. cit.*, 32).

<sup>10</sup> Este carácter científico de la carta geográfica se hace patente por su propio proceso de composición: según Jacob, *op. cit.*, 51, aunque la carta geográfica griega es un lugar donde se entrecruzan elementos tan diferentes como lo mítico, lo ideológico, lo teórico, lo crítico y lo ético, en cuanto composición es el producto de un conjunto de operaciones tan complejas que va desde la compilación a la más abstracta especulación, teniendo como intermediarios la agrimensura y la anotación de datos astronómicos. En ella intervienen, por tanto, operaciones mentales diversas y de diferentes categorías, como son lo verdadero, lo verosímil, lo creíble y sus contrarios.

<sup>11</sup> Sobre la concepción hodológica del espacio cf. Janni, *op. cit.*, 79 - 158.

Una concepción del espacio de forma hodológica y unidimensional, subjetiva, *vivida* e individual<sup>12</sup>, puede justificar anomalías como la no alusión a los relieves montañosos vecinos a la costa, a pesar de que desde nuestra visión pluridimensional de hoy éstos sean interpretados como puntos de referencia de primera importancia para la navegación<sup>13</sup>; así como la descripción de motivos geográficos en un orden no esperado (con anticipaciones y posposiciones) en los pasajes alusivos a Sicilia y Lucania<sup>14</sup>.

Igual de sencilla resulta la justificación de otros pasajes: la localización de las islas mediante la indicación *κατὰ δέ* y el empleo de una fórmula rutinaria para avisar de la vuelta a la descripción del continente (*ἐπάνειμι δὲ πάλιν ἐπὶ τὴν ἤπειρον, ὅθεν εἰς τὴν... νῆσον ἐξετραπόμην*)<sup>15</sup> son, según Janni, rasgos compositivos típicos de una obra en la que el espacio se concibe hodológicamente<sup>16</sup>.

En otras ocasiones las claves las proporciona el propio Peretti: en § 111 el autor italiano reclama la mediación de una fuente cartográfica de *uso práctico y estrictamente náutico* por el hecho de que se emplea un sistema de paraplos distinto y los motivos geográficos son dispuestos en forma de catálogo<sup>17</sup>. Pero añade a continuación: "el pasaje del *Periplo* no se diferencia de las *περιγραφαί* costeras de Ptolomeo sino en esto: *los topónimos están a menudo acompañados de una explicación corográfica, y las islas, que en Ptolomeo se registran separadamente de la περιγραφή τῆς παραλίας, son puestas continuamente en correlación con una localidad de la tierra firme*. Y son precisamente estos rasgos los que confirman el origen hodológico del pasaje. De igual manera se pueden explicar las descripciones de los archipiélagos de Dalmacia (§ 23) y del Egeo (§§ 48 y 58)<sup>18</sup>, donde las posiciones recíprocas de las islas que el propio Peretti reconoce (localización de una isla mediante preposiciones como *μετά*, *κατά* y *ὑπό* con respecto a otra) ponen de manifiesto la naturaleza hodológica y unidimensional de las mismas. A ello apunta al mismo tiempo la indicación de nombres marinos parciales dentro

<sup>12</sup> En oposición a la concepción objetiva y euclídea propia de la Cartografía (cf. Janni, *op. cit.*, 94).

<sup>13</sup> Como los Pirineos, los Alpes Marítimos, el Apenino, el Cáucaso y la cadena montañosa de Anatolia que se asoma al Ponto Euxino (cf. *Il periplo di Scilace...*, 98). El mismo autor ofrece en esta página una serie de ejemplos concretos en pasajes del *Periplo*. De este modo no hay que recurrir como justificación a una fuente cartográfica por el hecho de que la Cartografía antigua evidencie una gran incapacidad a la hora de representar los sistemas montañosos; más bien al contrario, esta dificultad de la Cartografía antigua se debería a que, igual que el *Periplo*, ésta ha nacido de la experiencia geográfica autóptica de los primeros hombres de mar, que concebían el espacio de forma subjetiva y hodológica.

<sup>14</sup> Cf. *Il periplo di Scilace...*, 431 - 432. Sobre lo que acabamos de decir cf. Janni, *op. cit.*, 82. A una concepción del espacio en sentido subjetivo y hodológico apunta sin duda la selección de motivos que el propio Peretti subraya en estos pasajes.

<sup>15</sup> Cf. *Il periplo di Scilace...*, 90 - 91 y 433. Una lista de todos los pasajes del *Periplo* en que se repite esta fórmula se encuentra en 90, n.100.

<sup>16</sup> Cf. Janni, *op. cit.*, 108. En 108 - 114 añade numerosos ejemplos de esta tendencia.

<sup>17</sup> Cf. *Il periplo di Scilace...*, 101 - 102.

<sup>18</sup> Sobre el archipiélago dalmata cf. *Il periplo di Scilace...*, 243, n.269. Sobre el del Egeo cf. 433-434.

del Egeo, haciendo coincidir con cada uno de ellos (cuatro en total) un grupo de islas diferentes<sup>19</sup>.

El caso de Creta (§ 47) merece explicación aparte: si Peretti demuestra convincentemente la desconexión de este pasaje con respecto al núcleo originario del *Periplo* (hay en él elementos que dan pie a pensar de esta manera, como la supresión del principio de alineamiento costero mediante adverbios de lugar en favor de la alusión a puntos cardinales; la descripción de ciudades del interior ordenadas en zig - zag de Oeste a Este; la ausencia de descripción del perímetro costero; la supresión de paraplos<sup>20</sup>), no se puede afirmar por ello su origen cartográfico: si estas líneas del *Periplo* dan la impresión de proyectarnos sobre un plano, no es menos cierto que lo que aquí leemos dista mucho de la lista de ciudades cretenses que ofrece Ptolomeo 3.17, con la indicación de su localización mediante coordenadas bidimensionales expresadas en grados<sup>21</sup>.

En resumen, podemos decir que las opiniones de Peretti reflejan una falta de adecuación a las últimas aportaciones de Janni en el terreno de la Cartografía antigua. Parece incluso que la idea de Peretti sobre la naturaleza de la carta geográfica antigua era ambigua: si por un lado reclama para estos testimonios una utilidad práctica, orientada al uso directo del navegante (achacando a la mediación de cartas geográficas las puestas al día de ciertos pasajes del *Periplo*, como en § 111), en otras ocasiones recurre al mismo argumento de la mediación cartográfica para explicar el distanciamiento del texto respecto al núcleo empírico originario (como es el caso de la descripción de Creta en § 47). Por tanto, los anacronismos e incongruencias de ciertos pasajes del *Periplo* no deben hacernos pensar exclusivamente en una fuente de índole gráfico, como afirma Peretti, ya que ello supone conceder a la Cartografía antigua un grado de divulgación que parece no haber tenido nunca. Este tipo de anomalías, como aquí hemos esbozado, pueden explicarse desde presupuestos distintos, cuales son la concepción hodológica del espacio geográfico, por un lado, y por otro el comienzo de una evolución interna del género periplográfico que apunta a coordenadas muy distintas de aquellas que propiciaron el nacimiento de este tipo de obras y que explica las abismales diferencias existentes entre los testimonios más tempranos (uno de los cuales sería la parte antigua del *Periplo* de Ps.-Escílax) y obras extremas como los *Periplos* de Marciano de Heraclea y Anónimo del Ponto, evolución cuyos últimos coletazos se dejan ver en la *Ora Maritima* de Avieno.

<sup>19</sup> Sobre la indicación de nombres marinos parciales como característica de la concepción hodológica del espacio cf. Janni, *op. cit.*, 133 - 134.

<sup>20</sup> Sobre este pasaje cf. *Il periplo di Scilace...*, 418 - 431.

<sup>21</sup> Rasgos propios de una percepción hodológica y unidimensional en este pasaje son, sin embargo, la situación de la isla mediante la indicación *κατὰ δέ* con respecto al continente (Lacedemonia) y el hecho de que la localización de las ciudades por alusión a puntos cardinales se vea acompañada a veces por la indicación de un punto geográfico relevante que coincide con la misma orientación (el cabo Kriu Metopon está orientado al Sur, pero también hacia Libia; la ciudad de Lisa está orientada al Sur, pero también hacia Kriu Metopon). Sobre este punto cf. Janni, *op. cit.*, 115 - 120.